



## **Trabajo Final de Grado**

**La Democratización en la Educación Superior:**

**Las Tutorías entre pares como una alternativa al problema de la Desvinculación Estudiantil.**

Lucia Iglesias Aginsky  
C.I:4.253.154-6

Tutora: Prof.Adj. **Sandra Carbajal.**

**Julio 2016**

# Índice:

**Resumen.....Pág. 3**

**Introducción.....Pág. 4**

**Capítulo 1: La Desvinculación Estudiantil.....Pág.5**

- Derecho a la educación: Educación para toda la vida.
  - Proceso de democratización de la educación.
  - El caso de Uruguay
- El problema de la masificación
  - Masificación y numerosidad
- El capital cultural: Alumno esperado vs Alumno real
  - Condiciones de ingreso
- Deserción, Desafiliación, Desvinculación. Un cambio de perspectiva.

**Capítulo 2: Tutorías y Tutorías entre pares.....Pág.18**

- Fundamentos conceptuales de las TEP
- Modelos de Tutorías ente pares
- El Rol del Tutor-Estudiante
  - Características del Tutor
  - ¿Formación del Tutor?
- El Tutorado
- Resultados

**Reflexiones finales.....Pág.33**

**Referencias Bibliográficas.....Pág. 36**

## Resumen

El presente trabajo comienza considerando el Derecho a la Educación desde la perspectiva presentada por la UNESCO, como Derecho Humano fundamental; para luego continuar desarrollando algunos de los problemas, por los que atraviesan los estudiantes al ingresar en las instituciones educativas. Con un foco centrado en la formación terciaria y específicamente universitaria, se mencionan temas como el proceso de democratización de la educación, la masificación y el capital cultural.

Se busca describir, presentar y analizar algunos de los puntos más importantes que constituyen la problemática de la desvinculación estudiantil a nivel universitario en la actualidad. Debido a su complejidad se entiende que es un tema muy amplio que puede ser trabajado de diversas perspectivas, por esta razón, se seleccionaron algunos elementos y autores que definen la problemática, buscando identificarla, comprenderla y complejizarla. Algunos de los autores trabajados serán: Boado, Tinto, Bourdieu, Ezcurra y Pierella.

Luego se presenta una posible propuesta, que tiene el potencial de trabajar con muchos de los elementos que causan el alejamiento del estudiante del centro de estudio. La intención será presentar las bases conceptuales que sustentan a los programas de Tutorías entre pares, algunas de estas son el paradigma constructivista (Cesar Coll), el aprendizaje colaborativo y el concepto de zona de desarrollo próximo. También se presentan los distintos tipos de tutorías que pueden darse en la Universidad.

Se describen las características del tutor y el tutorado, desde la perspectiva planteada por autores como Mosca, Santiviago, Duran y Baudrit.

**Palabras claves:** Democratización, Desvinculación, Tutorías entre pares.

## **Introducción**

La Educación es considerada una herramienta indispensable para el desarrollo social, político, económico, psíquico y emocional de un ser humano. Entendida como un derecho humano fundamental es una alternativa a la pobreza y a los procesos de exclusión social. Es por esta razón que se hace necesario para las organizaciones internacionales y los estados de todo el mundo salvaguardarla y protegerla. Es fundamental e indispensable que todos los seres humanos del mundo, no solo tengan derechos a la educación, sino que también tengan posibilidades reales de acceder al sistema educativo. En busca de la protección de este derecho, las organizaciones internacionales han impulsado en base a tratados, congresos internacionales y declaraciones, la necesidad de implementar políticas sociales y económicas efectivas para que más cantidad de seres humanos tengan esta posibilidad de acceder y avanzar en sus estudios. Este fue y es, un largo proceso por el que atravesó y atraviesa el mundo, al que se le conoce como proceso de democratización de la educación. Este proceso generó una reacción en cadena, en donde más personas tenían la posibilidad de ingresar a la educación primaria, entonces más personas podían ingresar y culminar sus estudios secundarios; lo que generó una concepción que impulsó la educación para toda la vida. La educación para toda la vida, no solo fue impulsada por las organizaciones internacionales, sino que también fue estimulada y exigida por el mundo laboral, el cual se transformó en un sistema más exigente y profesionalizado, que comenzó a necesitar trabajadores más formados. Este proceso hizo visible la importancia de la educación superior para los seres humanos y para el desarrollo de los estados. La educación superior y en especial la Universidad que durante muchos años fue (y en algunos lugares del mundo todavía es) una institución de élite, paso a recibir una mayor cantidad de estudiantes que provenían de contextos sociales, económicos y culturales distintos. Este proceso que llevó tiempo y se fue dando de forma paulatina, según la región del mundo que se mire, planteó la necesidad de conocer y cuestionar la realidad universitaria. Esta realidad es compleja, diversa y extensa, contiene un entramado de diferentes problemáticas y conflictos para pensar. El presente trabajo tiene la intención de presentar y conocer algunas de estas problemáticas, que atraviesan a las instituciones de nivel terciario y específicamente universitario. Frente al mencionado contexto, muchas de las universidades del mundo comenzaron a preocuparse y a estudiar la problemática de la desvinculación estudiantil. No solo es importante que todos los seres humanos que quieran acceder a la Universidad puede hacerlo, sino que es responsabilidad de la institución y de los estados, que los mismos cuenten con los mecanismos y herramientas necesarias para permanecer en la institución.

A lo largo del trabajo irán surgiendo las siguientes interrogantes: ¿Quiénes ingresan a las universidades? ¿En qué condiciones ingresan a la institución? ¿Cuáles son algunos de los factores que inciden en el alejamiento del estudiante y el centro de estudio? Estas preguntas servirán para ir conociendo y explicando la problemática de la desvinculación estudiantil, pero es importante aclarar que es un problema complejo diverso y multicausal que puede ser entendido y mirado de diversas maneras.

El recorrido de este trabajo culminará con la presentación de una alternativa posible para trabajar con la problemática de la desvinculación estudiantil. Los proyectos de tutorías entre pares serán presentados y explicados aquí, para poder conocer una herramienta que tiene el potencial de trabajar, con muchos de los elementos que juegan un papel determinante en el alejamiento del estudiante y de la Universidad. Con la intención de conocer un poco más de estos proyectos, se describirán y explicarán las bases conceptuales que sustentan esta herramienta, se prestarán las características de los tutores y tutorados y se mencionarán los diferentes tipos de tutorías que pueden darse en la Universidad.

## **Capítulo 1**

### **La Desvinculación estudiantil**

El abandono de los estudios por parte de los estudiantes, históricamente denominado deserción estudiantil, es una problemática compleja que en los últimos años ha preocupado a muchos actores del sistema educativo. En un primer nivel de análisis se puede entender como un alejamiento del estudiante, del centro de estudio al que en un principio decidió afiliarse. Es decir, que podríamos entender la deserción como la cantidad de bajas, en relación a las altas que una institución tiene. Para Marcelo Boado (2011) esta explicación es una definición demográfica, la cual se limita a entender el fenómeno, como el número de estudiantes que “abandona” su vínculo con la institución. Pero la complejidad de dicha problemática se presenta en el momento en que nos corremos de esta “clásica” definición de deserción, ya que para abordarla deben tenerse en cuenta múltiples causas y perspectivas. Vincent Tinto (1989) señala que existen múltiples comportamientos que son interpretados con el rotulo de deserción, pero advierte que no todos estos comportamientos deben entenderse como abandono del estudio, además agrega que no todos los abandonos registrados en las instituciones, merecen intervención institucional. Uno de los primeros aspectos a considerar, que deben tenerse en cuenta a la hora de definir la deserción, tiene que ver con el punto de vista sobre el cual nos posicionamos: el del estudiante, la institución, el docente o el funcionario administrativo. Para cada uno de estos actores existen factores distintos a tener en cuenta para explicar la razón por la cual un alumno se aleja del centro.

Buscando entender el fenómeno de la deserción estudiantil, en las instituciones de nivel terciario, este capítulo hará un recorrido por distintas líneas de análisis, que buscan explicarlo y situar al lector en el contexto en el que esta problemática se está desarrollando.

### **Derecho a la Educación: Educación para toda la vida.**

La educación es considerada un derecho humano fundamental, según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, las Ciencias y la Cultura (UNESCO, 2016) es necesaria para el correcto ejercicio de los demás derechos. Se entiende que la educación permite el pleno ejercicio de la libertad, promueve la autonomía del ser humano y brinda enormes beneficios para el desarrollo personal y social de un sujeto. La UNESCO (2016) también señala que todo ser humano tiene derecho a disfrutar del acceso a una educación de calidad sin discriminación ni exclusión. “La educación es un instrumento poderoso que permite a los niños y adultos que se encuentran social y económicamente marginados salir de la pobreza por su propio esfuerzo y participar plenamente en la vida de la comunidad”. (UNESCO, 2016, párr.3)

La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) en su artículo 26 párrafo 1 establece:

Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos. (párr.1)

En este marco se entiende a la educación como un motor fundamental para el desarrollo social, económico y cultural de un país. En tal contexto la UNESCO (2006) entiende que la educación superior comprende todo tipo de estudio de formación que se realiza luego de la secundaria (liceo), dictados por una institución de nivel terciario acreditada debidamente por el estado del país en donde tal institución se encuentra. Esta definición de educación superior está enmarcada dentro una concepción que defiende la educación para toda la vida.

#### Proceso de democratización de la educación.

Para poder asegurar el acceso de la mayor cantidad de personas a un centro de estudio, fue necesario atravesar por un proceso de democratización de la educación, que en América Latina se produce en el siglo XX, se enmarca en un proceso de democratización político que permite el acceso masivo de la población a los diversos servicios sociales. (Rama, 2009). Luego de las dictaduras militares por las que atravesó la región, los países de América Latina debieron enfrentar una etapa de transición y de

restablecimiento de la democracia, que planteaba la reivindicación de los derechos humanos. Dicho proceso puso foco en sectores de la población que fueron tradicionalmente excluidos y dejados de lado por estos regímenes. El restablecimiento de la democracia trajo consigo una reforma de políticas sociales en donde la educación pública jugaba un importante papel.

En el campo educativo esta evolución comenzó con la masificación de la educación básica; pasó luego a expresarse en la expansión de la educación media y a derivarse en crecientes tasas de aumento de la cobertura de la educación superior conformando el camino hacia su universalización, que se constituye como una de las tendencias más fuertes desde las últimas décadas. (Rama, 2009, p.174)

En el siglo XXI se continuó avanzando en esta dirección, hasta llegar a la concepción de una educación permanente, hoy en día ha crecido el número de personas que deciden estudiar posgrados, maestrías y doctorados, impulsados por este cambio de perspectiva y por las presiones que en la actualidad exige el mercado laboral demandando más preparación y profesionalización.

En el mundo entero, el número de personas que hoy reciben educación es el más alto de toda la historia. Más de 1.500 millones de niños y jóvenes están matriculados en centros de estudios preescolares, primarios, secundarios y universitarios (UNESCO, 2011, p.6)

En el campo de la educación superior, el siglo XXI trajo la mayor demanda de educación terciaria de los últimos tiempos. Dicha demanda se acompañó de un crecimiento y diversificación de la misma, que llevó a plantearse la importancia de la educación a este nivel. Se produjo una toma de conciencia en relación a los aportes que este tipo de educación puede brindar al crecimiento sociocultural y económico (UNESCO, 1998). La UNESCO (1998) menciona que en la segunda mitad de este siglo se ha producido el proceso de expansión más importante de la educación superior a escala mundial, el número de estudiantes matriculados en instituciones de nivel terciario se multiplicó por 6, en 1960 la población inscrita en alguna de estas instituciones era de 13 millones y en 1995 era de 82 millones. En el 2004 el Instituto de estadística de la UNESCO (2006) entiende que la demanda de educación superior se encuentra representada por unos 132 millones de alumnos en todo el mundo.

Con respecto al panorama Latinoamericano Claudio Rama en el 2006 (citado por Ezcurra, 2007) plantea, que entre 1994 y 2003 aumentó la matrícula universitaria en un 83,3%, llegando a alcanzar los 13.758.300 estudiantes. Menciona además que el mayor aumento es producido por el sector privado y por el terciario no universitario.

El informe regional sobre la “Educación para todos en América Latina y el Caribe”, realizado en Tailandia en 2011, menciona que entre al año 2000 y 2008 se ha producido un muy importante aumento en el acceso a la educación terciaria en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe. Dicho informe también resalta el aumento producido en Uruguay: “Es especialmente notable el progreso que ha ocurrido en Uruguay, donde el número de estudiantes matriculados en la educación terciaria se ha elevado en más de 2.000 por cada 100.000 habitantes”. (UNESCO, IESALC, 2001, P.17)

A lo largo de los años se ha podido ver como este cambio de perspectiva ha sido considerado por los estados y en las organizaciones internacionales, hoy la educación para todos es una de las metas de mayor compromiso para organismos como la UNESCO. En 2015 la UNESCO publica un informe de seguimiento que describe y revela datos sobre el estado de la educación mundial del 2000 al 2015. En este informe se señalan muchos avances, en torno al número de personas que año a año han podido acceder al sistema educativo, se puede ver que si bien se ha avanzado mucho en la materia, el sueño de una educación para todos está muy lejos de poder ser alcanzado.

En el mundo todavía hay 58 millones de niños sin escolarizar y otros 100 millones que no terminan la enseñanza primaria. La desigualdad en la educación ha aumentado, y los más pobres y desfavorecidos cargan con las peores consecuencias. La probabilidad de no ir a la escuela es cuatro veces mayor entre los niños más pobres del mundo que entre los más ricos, y cinco veces mayor la de no terminar la enseñanza primaria. Los conflictos siguen siendo enormes barreras para la educación, y la ya elevada proporción de niños sin escolarizar que vive en zonas de conflicto va en aumento. (UNESCO, 2015, p.1)

### El caso de Uruguay:

Este proceso que desembarcó en el aumento de la matrícula universitaria, fue acompañado por un marco legal de obligatoriedad, en donde los países del mundo fueron progresivamente planteando que la educación debía ser obligatoria para todos. Para ilustrar este proceso que permitió la instalación de diferentes leyes que buscaban asegurar el acceso de la población a los diferentes centros de estudio, se puede ver el caso de Uruguay, en donde la educación primaria es obligatoria desde la constitución de 1952. En 1973 el país ya se había propuesto extender la obligatoriedad a la educación media. La ley 14.101 establecía que “educación será obligatoria, común y general, en el primer nivel para la escolar o primaria y en el segundo nivel hasta tres años mínimos de la educación secundaria básica” (Unicef, 2010). Pasaran varios años y muchos debates para llegar a la obligatoriedad de la educación media superior, lo que se denomina en el Uruguay el bachillerato: 4to, 5to y 6to de liceo. Fue obligatorio recién en el año 2008 con la ley General de Educación 18.437 la cual establece “Obligatoria la educación inicial para los niños y niñas de cuatro y cinco años de edad, la educación

primaria y la educación media básica y superior” (Unicef, 2010,p.13).

Este proceso de democratización de la educación, sumada a las demandas del mundo moderno, que exige más preparación para enfrentar el mercado laboral (el cual es cada vez más competitivo), ha permitido que más cantidad de jóvenes se encuentren en condiciones de acceder a algún centro de educación terciaria.

### **El problema de la masificación:**

En este contexto las universidades de todo el mundo han visto como a lo largo de los años de forma progresiva y constante ha ido aumentando el número de personas que cumplen con los requisitos necesarios para el ingreso a la universidad. Por lo cual se puede apreciar que más cantidad de seres humanos ejercen libremente su derecho a estudiar durante toda la vida. El aumento de la matrícula en los institutos de formación terciaria fue un proceso que transformó a las universidades de elite en un modelo de acceso de masas (Ezcurra, 2007); lo cual permitió el acceso de poblaciones que fueron tradicionalmente excluidas de este sistema. Ana María Ezcurra (2007) plantea que en Estados Unidos país donde dicho proceso se ha venido gestando desde la década del 60, el aumento de la matrícula trajo consigo el problema de la masificación. En América Latina la expansión de la educación terciaria comenzó a percibirse a partir de la década de 1980, problemática que en dicha región todavía se encuentra en desarrollo (Rama, 2009).

### Masificación y numerosidad

El proceso de democratización de la educación implica inevitablemente un aumento en la cantidad de alumnos que ingresen en las instituciones educativas, lo que sin duda produce numerosidad. Entonces, si lo que se busca es que más cantidad de personas puedan acceder a la universidad, ¿por qué el aumento en la matrícula, se considera un problema y una de las causa de la desvinculación estudiantil? Lo importante aquí es poder hacer una distinción entre los conceptos de masificación y numerosidad. La numerosidad se entiende en función de lo numérico, se refiere a lo cuantitativo. (Carbajal, 2012); es decir, las instituciones educativas tienen numerosidad cuando aumenta la cantidad de personas que ingresan a dicho centro. Carbajal (2012) señala que si bien la cantidad es un factor que la masificación y la numerosidad tienen en común, no son lo mismo, ya que se genera masificación cuando la numerosidad no es planificada. Por lo cual el simple dato numérico no sería en teoría un problema. La dificultad aparece cuando la numerosidad genera despersonalización, cuando la cantidad de docentes no alcanza para que se genere un vínculo entre los docentes y los estudiantes, cuando la falta de dicho vínculo invisibiliza al estudiante y sus conflictos. Cuando los docentes no se encuentran formados para trabajar con grupos numerosos

y utilizan métodos de aprendizaje que no consideran las características de los grupos y las particularidades de los estudiantes, estos se sienten no reconocidos ni tenidos en cuenta. La numerosidad no planificada también genera problemas en cuanto a la infraestructura, debido a que en muchos casos no tiene la capacidad de recibir a tal número de estudiantes. Las dificultades en la infraestructura en la falta de docentes y recursos se ven reflejadas en la limitación del presupuesto, el cual tampoco es suficiente para cubrir las necesidades de una institución que crece año a año. Este conjunto de situaciones termina produciendo y reproduciendo condiciones inhóspitas para el desarrollo de un buen clima de aprendizaje.

La masificación no favorece el encuentro entre los individuos, el conocimiento del otro, el reconocimiento de las diferencias. Por lo tanto la planificación institucional y docente para trabajar con grandes números de estudiantes debe incluir espacios y estrategias que tengan en consideración la necesidad de desarticular la masa. (Carbajal, 2012, párr.21)

La falta de planificación de los gobiernos y de las instituciones educativas sumado a la escasa preparación de los trabajadores de la educación (docentes y personal no docente) y de los estudiantes para enfrentarse a los problemas que genera la masificación, parecen instaurar una suerte de desesperanza que lleva a la naturalización de situaciones que deben ser solucionadas, de forma que el derecho a la educación sea salvaguardado. Estas situaciones instalan en las instituciones mitos provenientes de lógicas perversas que son creadas a partir de la falta concreta de soluciones. Una de estas lógicas responde a la creencia de que la masificación es en realidad un filtro por el que los alumnos deben transitar. Lo que ocurre es que comienzan a naturalizar las problemáticas complejas que llevan a creer que la universidad es para aquellos “valientes” o capaces, y el que no lo logra será considerado incapaz de superar la adversidad, la incomodidad y el anonimato.

En relación con esto último Pierella (2014) menciona que:

(...) en algunos casos el fantasma de la deserción se hace presente desde el mismo discurso institucional. Algunos jóvenes que cursan en facultades masivas, como Derecho o Ciencias Económicas, relataban, en este sentido, que en las primeras clases se encontraron con profesores que afirmaban que en la segunda parte del ciclo lectivo el grupo se reduciría a la mitad, añadiendo que es sólo responsabilidad de ellos formar parte del grupo que permanece.(p.57)

La autora agrega que el naturalizar ciertos datos estadísticos como por ejemplo, el porcentaje de estudiantes que abandonan la carrera en los primeros años, puede llevar a legitimar muchas prácticas de exclusión, tales prácticas pueden quedar invisibilizadas y ocultas tras la creencia de que es solo el alumno el responsable de permanecer en la institución y llegar a concluir sus estudios (Pierella, 2014).

Por otro lado, Alicia de Camilloni (Citada por Carbajal, 2010) señala que la presencia de la numerosidad no necesariamente afecta la calidad de la enseñanza y agrega que educar a grandes números de individuos es en realidad una especialidad para la que los docentes deben estar preparados. Los docentes que reciben a los estudiantes de nuevo ingreso deben tener conocimientos pedagógicos que les permitan trabajar con grandes números de personas y favorezcan la participación del alumno.

Si bien, la masificación es una problemática difícil, las universidades de todo el mundo se encuentran buscando posibles soluciones que sirvan como paliativos para enfrentar a dicha situación. De todas maneras el estudio de la problemática y el conocimiento de las causa y las consecuencias que se generan debido a esta situación, puede provocar un reconocimiento de la situación por parte de las universidades, lo que ya de por si facilita la construcción de propuestas de cambio.

### **El capital cultural: Alumno esperado vs Alumno real**

La problemática de la masificación demuestra de alguna manera las dificultades que comenzaron a plantearse luego del mencionado proceso de democratización, el cual dio como resultado el aumento de la matrícula universitaria. Ezcurra (2007) señala que dicho aumento provocó un cambio en la composición del alumnado ya que como se mencionó anteriormente se produjo el acceso de sectores más vulnerables, y que fueron tradicionalmente excluidos. Para ilustrarnos mejor esta situación, dicha autora menciona el caso de EE.UU, en el que se produjo por ejemplo el ingreso de población indígena, negra, hispana y de bajos recursos, es decir representantes de sectores minoritarios. Ezcurra (2007) también resalta que el ingreso de estos sectores a los centros de estudio provoca cambios en el perfil del estudiante:

Se desdibujó el predominio del alumno tradicional, blanco, de tiempo completo, que no trabaja, vive en el campus y posee poca o ninguna responsabilidad familiar. Así, comenzó el ingreso de estudiantes de mayor edad, de menor estatus socioeconómico y preparación académica, ocupados y con tiempo de dedicación parcial al estudio, que viven en sus hogares, obligados por mayores compromisos familiares, que son universitarios de primera generación –ninguno de los padres logró más que un diploma de educación media- y miembros de minorías (negros, hispánicos, otros). (p.18)

A simple vista, el cambio en el perfil del alumnado no tendría por qué ser un problema, por el contrario es bienvenido el hecho de que otros sectores de la población que portan otras realidades puedan ingresar a estos centros de estudio. El problema aparece cuando los centros de estudio, el personal docente y no docente, no están preparados para enfrentar dicho cambio. Es decir, cuando los planes de estudio no se adaptan a que, por ejemplo, las universidades comiencen a tener alumnos con una dedicación

parcial al estudio; cuando se genera una brecha entre el alumno que la universidad tradicionalmente espera y el alumno que ingresa.

María Ezcurra (2007), retoma un concepto de Pierre Bourdieu para explicar la brecha que existe entre el estudiante esperado y el estudiante real, que es el concepto de capital cultural. Pierre Bourdieu (2005) entiende al capital cultural como un principio de diferenciación poderoso, plantea que el capital cultural como el capital económico se encuentra distribuido desigualmente entre las clases sociales, por tanto el capital cultural “resulta central en el proceso de reproducción social” (Ezcurra, 2007, p.12). Estos sectores más vulnerables que debido al mencionado proceso de democratización llegaron a ingresar en centros de estudio de nivel terciario, no solo presentan un déficit en su capital económico sino también en su capital cultural. Para Ezcurra (2007) el capital cultural de estos estudiantes es bajo, en comparación con el capital cultural que poseen los estudiantes que tradicionalmente ingresaron a las universidades.

En líneas generales para Pierre Bourdieu (2001) “El capital es trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o “incorporada”” (p.131). Para este autor el capital cultural se presenta en diferentes estados: incorporado, objetivo e institucionalizado. El estado incorporado refiere a un capital que está ligado al cuerpo de la persona, es decir interiorizado. Este estado del capital se adquiere a través de un proceso de interiorización que implica tiempo y necesita de un proceso de enseñanza y aprendizaje (Bourdieu, 2001). El estado objetivo se tramite en forma de bienes culturales, como, libros, cuadros, instrumentos, máquinas, películas, música, etc. Bourdieu (2001) señala que el capital objetivo está ligado al capital interiorizado, dado que el capital objetivo puede transferirse por herencia como el capital económico, pero la capacidad de comprenderlo depende del capital incorporado. Es decir un libro puede pasarse de una persona a otra pero la capacidad de comprenderlo y descifrarlo depende directamente del capital interiorizado que el sujeto tenga, dado que el capital incorporado no puede trasladarse de la misma manera que el capital objetivo, porque necesita pasar por un proceso de enseñanza y aprendizaje, es decir de tiempo. Por último y a modo de breve explicación el capital institucionalizado es para Bourdieu (2001) el capital cultural incorporado en forma de título. “El título académico es un certificado de competencia cultural que confiere a su portador un valor convencional duradero y legalmente garantizado”. (Bourdieu, 2001, p.146)

Ahora bien, Bourdieu (2001) plantea que el capital cultural es transmitido en su gran mayoría por la familia y la comunidad. Este, está relacionado de una manera indirecta con el capital económico. El factor que conecta a estos dos capitales es el tiempo. Con respecto a este punto Bourdieu ofrece una explicación de porqué se generan las diferencias en el capital cultural de las familias.

Las diferencias en el capital cultural poseído por la familia conducen en primer orden a diferencias respecto del momento en el que comienza el proceso de transmisión y acumulación; a diferencias, por tanto, respecto de la capacidad para afrontar las exigencias propiamente culturales de un periodo prolongado de apropiación. (Bourdieu, 2001, p.143)

A continuación, el autor agrega que un sujeto puede dedicarle tiempo a la acumulación de capital cultural, siempre y cuando su familia pueda garantizar tiempo libre, que es proporcionado gracias a la garantía que brinda el capital económico, es decir, gracias a que el sujeto pueda verse libre de las necesidades económicas (Bourdieu,2001). Es en este punto en donde se genera la brecha entre el estudiante esperado y el estudiante real, ya que ingresan a las universidades estudiantes con un déficit en su capital cultural, que por lo general también son estudiantes con un bajo capital económico.

En resumen el capital cultural remite al saber, Ezcurra (2007) plantea que se trata del perfil cognitivo del estudiante, es decir un saber de conocimiento y un saber hacer. El saber hacer responde a las habilidades cognitivas de un sujeto. Dentro de las cuales está el saber pensar (la capacidad de analizar, comprender o memorizar) y el saber aprender dentro de las cuales está el saber estudiar: “tomar apuntes en clase, cómo estudiar mucha bibliografía y comprenderla, cómo organizar el tiempo y las actividades, cómo preparar exámenes”. (Ezcurra, 2007, p.33) La brecha se genera cuando la universidad desconoce la existencia de este déficit y no genera estrategias que les permitan a estos estudiantes adquirir las habilidades cognitivas necesarias para alcanzar los niveles esperados por la institución. De esta manera muchas universidades pueden llegar a ser promotoras de la desigualdad. Es decir el “estudiante esperado” es aquel que pueda integrar, recordar y analizar nuevos conceptos, lo cual requiere que el alumno sepa aprender, tenga las herramientas que le permitan realizar estas acciones.

La falta de estas herramientas, es decir el déficit en el capital cultural de algunos estudiantes lleva a ampliar la brecha entre el estudiante real y el estudiante esperado, dado que no todos los estudiantes llegan a la universidad con las mismas herramientas. María Paula Pierella (2014) quien realiza una investigación recogiendo relatos de estudiantes, de la Universidad de Rosario (Argentina), menciona que algunos alumnos se encuentran mejor preparados, para poder integrar los aprendizajes impartidos por los docentes universitarios, que otros. “Al reconocer un déficit de conocimientos y hábitos de estudios exigidos como punto de partida, estos jóvenes experimentan la sensación de “haberse hecho solos””. (Pierella, 2014, p.54) Lo que esta autora plantea en su trabajo es que muchos estudiantes se preparan durante toda la carrera estudiantil previa, para el ingreso a la universidad y otros llegan con un déficit de saber que los obliga a buscar estas herramientas solos.

## Condiciones de ingresos

Frente a lo dicho anteriormente, podemos preguntarnos: ¿Las herramientas que le permitan a un sujeto aprender, ya deberían estar incorporadas por el estudiante de ingreso? ¿Qué institución debería enseñarlo (familia, escuela, liceo, universidad)?

Lo que estas preguntas intentan buscar es ¿en qué condiciones debería llegar el estudiante a la universidad? y en consecuencia ¿quién debería ocuparse de que estas condiciones se cumplan?

En el caso de que no se cumplan ¿es responsabilidad de la Universidad enseñar a sus nuevos integrantes a ser capaces de adquirir tales herramientas?

Es importante aclarar que si bien estas interrogantes son complejas y por lo tanto no son de respuesta rápida, se las toma para poder avanzar en la problemática.

Como se dijo en el apartado anterior María Pierella (2014) señala que los estudiantes que manifestaron sentirse más preparados, fueron aquellos que provenían de centros de estudio de educación media que dependían de la universidad. Es decir liceos que seguían una línea de trabajo similar a la universidad, los cuales preparaban a estos alumnos para ingresar en un centro de estudio de nivel terciario. Es importante aclarar que esta es una situación, que se da en Argentina, en donde existe la posibilidad de cursar secundaria, con estas características que plantea la autora. Estos centros de estudio acortaban la brecha entre el liceo y la universidad, lo que además lleva a que el proceso de transición fuera más rápido en estos estudiantes. Se generaba una identidad estudiantil previa al ingreso acorde con la institución a la que se dirigían. Distinta es la situación de los estudiantes que provenía de liceos públicos o colegios privados ubicados en barrios periféricos, o en pequeñas localidades. Según María Pierella (2014) estos alumnos reconocían la existencia de una importante brecha entre las exigencias que se planeaban en sus colegios de origen y las exigencias que se plantean en la universidad. Por lo tanto la educación secundaria se transforma en un elemento de diferenciación entre la población estudiantil.

Otro elemento de diferenciación, que juega un papel determinante a la hora de ingresar y permanecer en la universidad, es la familia. En especial si el estudiante es la primera generación en su familia que llega a acceder a la universidad. El nivel educativo de los padres podría ser un factor importante a la hora de pensar la permanencia en la institución, debido a que como se mencionó anteriormente la familia es protagonista en el proceso de adquisición del capital cultural. Los estudiantes que ingresan a la universidad en estas condiciones sienten la falta de estas herramientas necesarias para el aprendizaje. Por el contrario los alumnos que provienen de entornos familiares en

donde los padres tienen estudios terciarios, se sienten apoyados y estimulados por la familia. Muchas veces estos estudiantes llegan a la institución marcados por mandatos familiares y respondiendo a ciertas expectativas de su entorno. (Pierella ,2014).

Estos elementos plantean una situación compleja, en donde se puede ver que no solo existe una diferencia entre el estudiante que la institución espera y el que recibe, sino que también se ven diferencias y realidades heterogéneas entre los propios alumnos. Debido a estas diferencias, varios autores se están cuestionando acerca de si sigue siendo viable hablar de la “condición de estudiante”, ya que pensar esta población como una masa homogénea e igual llevaría a ignorar tales diferencias (Pierella ,2014).

Ahora bien volviendo a las preguntas que encabezan este apartado, Ezcurra (2007) se cuestiona sobre ¿Que enseña la universidad? O mejor dicho, que no se enseña en la universidad. Un alumno para poder incorporar y analizar los conceptos complejos que pretenden enseñar estas instituciones, necesitan manejar lo que Bourdieu (2005) llama “técnicas de trabajo intelectual”, es decir las herramientas que nos permiten aprender. Como por ejemplo, sacar apuntes, saber utilizar la bibliografía, poder hacer un índice, leer un mapa o citar un autor. Para estos autores la educación universitaria no puede dejar lagunas, ni dar por entendido que todos los alumnos que ingresan a la institución manejan estas herramientas. Ezcurra (2007) agrega que la Universidad debe proponer “una educación crítica, que parta de aquella desigualdad cultural socialmente condicionada, debe incorporar una enseñanza sistemática, metódica, dirigida al desarrollo progresivo de esas habilidades” (p.34).

En resumen la universidad tiene la “obligación” de enseñar a aprender y a pensar críticamente (Ezcurra, 2007).

### **Deserción, Desafiliación, Desvinculación. Un cambio de perspectiva.**

A lo largo de este capítulo, se estuvieron utilizando los términos de deserción, desafiliación y desvinculación de manera indiscriminada, sin definir ni precisar las diferentes perspectivas que existen detrás de cada término.

Como ya se mencionó en este trabajo, dichos términos refieren al alejamiento de un estudiante del sistema educativo o de un centro de estudio. La diferencia entre estos tres términos, responde a distintas maneras de entender la conexión que hay entre la institución y el estudiante. Cada una de estas diferentes concepciones, pone el foco de las causas o posibles explicaciones de tal distanciamiento en un lugar distinto. Rodrigo Arocena (citado por Carbajal, 2012) el pasado rector de la Universidad de la Republica (UdelaR) defiende la postura que plantea la utilización del término desvinculación, alegando que el termino deserción, focaliza toda la responsabilidad del abandono en el estudiante que no puede culminar la carrera. El concepto, deserción se encuentra muy

asociado al ambiente militar, en donde se entendía que un “soldado” que desertaba de la guerra era un sujeto incapaz y antipatriota, por tanto ser “tachado” de desertor tenía una carga negativa muy fuerte para el individuo que decida abandonar. Esta connotación negativa “del desertor” se traslada al ámbito estudiantil, que bajo esta concepción entiende que la responsabilidad del alejamiento, es del alumno que es incapaz y no puede terminar con éxito sus estudios.

Por lo cual el fenómeno del “abandono” no puede explicarse solo por causas individuales, como si fuera una decisión aislada de un estudiante (Carbajal, 2012).

La concepción de desvinculación muestra la existencia de un vínculo entre el estudiante y la institución, se puede entender que en este vínculo la responsabilidad del alejamiento es compartida entre el centro y el alumno. Por otra parte, cuando la separación se produce antes de la formación del vínculo, se considera que existe una desafiliación del estudiante con respecto al centro de estudio.

La afiliación refiere a por lo menos dos actores, la persona se afilia a algo, se relaciona con otro. Se puede fundamentar el uso del término recurriendo a la psicología social. Para el psicólogo social Pichon-Rivière (1985), afiliación es el grado mínimo de ligazón que la persona tiene con el grupo. Si esta ligazón prospera, se sucederá el sentimiento de pertenencia que implica mayor confianza y participación, lo cual será posibilitador de la cooperación. (Carbajal, 2012.p.14)

Basándonos en la cita anterior, se puede entender que la desafiliación es un desenganche del estudiante, la separación se produce en un momento en el cual todavía no existe un vínculo afectivo, entre el estudiante y la institución. Esta prematura separación no permite que se genere en el estudiante un “sentimiento de pertenencia” con el centro (Carbajal, 2012). El término desafiliación es entendido entonces como la separación del estudiante respecto al centro de estudio, cuando este alejamiento se produce en los primeros momentos del encuentro entre estudiante e institución, todavía no se ha formado el vínculo que permita hablar de desvinculación. Para estos casos se aplica el término desafiliación, el cual da cuenta de una situación previa a la formación del vínculo. Para que esta relación prospere y se forme tal vínculo, debe existir un compromiso tanto de la institución como del estudiante por partes iguales. El vínculo debe ser promovido y generado tanto por el estudiante como por la institución que lo recibe. Es decir, la institución también tiene la responsabilidad de promover dicho vínculo y de conocer a sus afiliados. Por parte del estudiante podría estar la responsabilidad de comprometerse, con la decisión que tomó en el momento de afiliarse. Pero como ya se vio, en el estudiante también influyen muchos factores individuales, como por ejemplo, se da el caso del alumno que decide cambiar de carrera. Lo cual no implica necesariamente una desafiliación del sistema educativo, ya que el alumno pasa de una facultad a otra, no se aleja del sistema, cambian sus

objetivos dentro de la misma organización o se decide por asistir a otra organización. Es por esta razón que muchos autores desconfían de los números provenientes de investigaciones que consideran a la deserción, solo como un proceso demográfico, el cual tienen en cuenta las altas y las bajas de la institución, sin pensar en los factores institucionales e individuales de un sujeto. Muchas veces no existen sistemas únicos de información, que permitan visualizar los traslados de una facultad a otra, lo cual restringe la visión que podemos tener del abandono estudiantil, Boado (2011).

Ahora bien, a lo largo de este capítulo se ha mencionado que si bien, es un gran logro que más estudiantes tengan hoy, la posibilidad y las condiciones para ingresar a la universidad, la falta de planificación ha instalado en las instituciones, el problema de la masificación, y las relaciones masificadas. Esta situación podría ser, uno de los motivos que ha provocado la desafiliación de gran número de estudiantes en el primer semestre de clases; por lo cual, tanto los estados como las autoridades universitarias, se encuentran buscando estrategias que se dirijan a disminuir estas problemáticas. Debido a la complejidad y a la multicausalidad de dichas problemáticas, es necesario planificar estrategias y programas de trabajo con los estudiantes, que tengan la capacidad y la flexibilidad de abordar diversas situaciones a la vez. Si bien los proyectos que buscan acortar la brecha entre los estudiantes y la institución están dirigidos a todos los alumnos del centro, muchas de estas iniciativas, buscan centrar su actividad más específicamente en los estudiantes de nuevo ingreso. Como ya se mencionó, los estudiantes de nuevo ingreso, son una población dentro de la universidad que necesita de una atención especial, para sentirse bienvenidos y lograr adaptarse a las dinámicas institucionales

Bajo estos lineamientos, es que se fundan los programas de tutorías en general y en particular las tutorías entre pares. Sin importar su modalidad, estos proyectos buscan de alguna manera brindarle al estudiante de ingreso una atención más personalizada, que permita forjar los vínculos de los recién llegados con los estudiantes que ya llevan un recorrido más largo en la institución que los recibe. Debido a sus características y a su concepción las tutorías entre pares reúnen las características necesarias, para abordar muchas de las dificultades planteadas por la masificación y atacar algunas de las causas de la desvinculación.

## Capítulo 2

### Tutorías y Tutorías entre pares

Contera, Perera y Sánchez (2008) entienden que: “El modelo didáctico denominado “tutorías” -aprender a través del enseñar- se apoya en la idea que alguien puede lograr un aprendizaje adicional cuando ayuda a otros a aprender algo que él ya sabe”. (p.3)

Es decir, la tutoría es un proceso de ayuda que se da en conjunto, en donde se busca ofrecer apoyo al estudiante a nivel académico, profesional y personal.

Dentro de las instituciones educativas conviven diversos tipos y modelos de tutorías, la diferencia entre estas distintas formas, radica en los objetivos del proyecto y en el tutor. Si bien, todos los modelos de tutorías tienen como objetivo común ser una ayuda y un facilitador del proceso de aprendizaje de los tutorados, no todas las formas de tutoría tienen los mismos objetivos específicos. Algunos de estos modelos son por un corto límite de tiempo y responde a situaciones puntuales, y otros modelos no tiene un límite de tiempo establecido y su objetivo es brindar información y asesoramiento a los estudiantes. Estas variaciones determinan distintos tipos de tutorías dentro de la universidad. Otro factor que plantea una diferencia en el tipo de tutoría, radica en el tutor, más específicamente en si el tutor es un docente o un estudiante par. Esta es la diferencia que marca la clasificación más grande, las tutorías de estudiantes y las tutorías docentes.

Contera et al. (2008) plantean 6 tipos de tutorías diferentes:

*La tutoría ente pares:* La característica principal de este modelo es que el tutor es un estudiante, es un tipo de tutorías orientado a brindar apoyo y asesoramiento académico e institucional, buscando una mejor inserción del estudiante en el centro y un mejor desempeño académico.

*La función tutorial académica:* Esta tutoría está restringida al ámbito científico y académico, en este caso el tutore es un docente. El docente puede brindar una orientación curricular o bibliográfica, orientar y ayudar en la construcción del trabajo final de grado, monografía o supervisar prácticas.

*La función tutorial docente:* Este modelo está orientado directamente a la enseñanza y es entendido como una de las funciones del docente. Los autores plantean como ejemplo de esta modalidad el seguimiento y orientación que hace el docente en las prácticas o los trabajos en seminarios.

*La tutoría personalizada:* Esta tutoría trabaja en función de la demanda del tutorado, en este caso el estudiante le pide algún tipo de ayuda concreta al docente, esta ayuda puede estar ligada con el ámbito personal o profesional.

*La tutoría colegiada:* Esta modalidad de tutorías se da cuando un grupo de docentes

ayuda a un colectivo de estudiantes y luego realizan un seguimiento de este grupo de estudiantes.

*La tutoría virtual:* Las tutorías virtuales están ligadas al uso de algún medio tecnológico como son las plataformas moodle, o los foros de discusión que son moderados y supervisados por docentes.

Este apartado se centrara en describir y profundizar, el modelo de tutorías entre pares, las tutorías que se dan cuando el tutor y el tutorado comparten la condición de estudiantes. Mosca & Santiviago (2012) plantean que las tutorías ente pares son una modalidad de aprendizaje, que pretende una participación activa de las estudiantes en su proceso de aprendizaje. Dicha modalidad se construye bajo los pilares de la diversidad, el aprendizaje colaborativo, la solidaridad y la búsqueda de soluciones. La tutorías ente pares (en adelante TEP) consisten en una instancia de encuentro ente dos o más estudiantes, por lo general (una de las modalidades más comunes) un estudiante avanzado asume el rol de tutor y un estudiante de inicio asume el rol de tutorado, con el fin de acompañar el proceso de aprendizaje. A través de este acompañamiento se busca que el tutor sirva de “guía” al tutorado en un tramo de su formación. Es importante aclarar que para estos autores, los roles de tutor y tutorado no están fijos en el vínculo, sino que pueden rotar según la situación, el contexto y el problema al que los estudiantes se enfrenten. Es decir, existieran situaciones en donde el tutor se trasforme en tutorado y el tutorado toma el rol de tutor que le permitirá guiar el proceso. Las TEP son una experiencia de aprendizaje tanto para el tutor como para el tutorado. El tutor tiene la tarea de brindar las herramientas necesarias, que le permitan al tutorado alcanzar su mayor nivel de autonomía en el proceso de aprendizaje, asimismo debe promover y fomentar un actitud activa en el estudiante tutorado, buscando contagiar el gusto por el saber. En este esfuerzo, por transmitir, organizar y compartir lo que el tutorado necesita, el tutor aprende y es activo en su proceso de formación, se aprende enseñando y buscando soluciones con otros, se aprende en el vínculo. En contrapartida, el tutorado recibe ayuda personalizada a la medida de sus necesidades e inquietudes (Mosca & Santiviago, 2012). Es decir, el estudiante tiene un espacio en donde aclarar sus dudas y ser escuchado por la institución, en este espacio el estudiante se hace visible y sale de la masa.

Para Topping (citado por Duran et al, 2014) las tutorías entre iguales están formadas por un vínculo entre dos personas, que comparten una misma situación social y que no son docentes o profesores, es decir no están formadas para educar. Este autor menciona que en el presente vinculo se produce una ayuda mutua, en donde se aprende enseñando y aprendiendo también se enseña.

Duran y Vidal (citado por Duran et al, 2014) entienden que las tutorías entre pares son un método de aprendizaje, en donde se genera un vínculo asimétrico entre dos

estudiantes, que comparten un objetivo en común, que es conocido y compartido por el tutor y el tutorado. Este objetivo es por lo general la adquisición por parte del tutorado de una competencia académica, necesaria para un mejor desarrollo del aprendizaje.

## **Fundamentos conceptuales de las TEP**

Las TEP se basan en la idea de que un estudiante puede enseñarle a otro estudiante, algo que este ya aprendió. Tal proceso se ha dado naturalmente en muchas aulas a lo largo de la historia, siempre han existido compañeros de clase que están dispuestos a explicarles a otro compañero, algo que dijo el docente y no fue comprendido. Pero es en 1803 cuando Joseph Lancaster escribe "*Mejoras en Educación*", un escrito en donde desarrolla su "*Sistema de Monitores o Método Lancasteriano*", y es cuando este proceso que se da naturalmente entre los estudiantes, se transforma en un método de aprendizaje. Lancaster basándose en los trabajos previos del Inglés Andrew Bell propone un método de enseñanza mutua que permitía formar a un mayor número de niños con un costo más bajo y utilizando menos recursos (Sanabria, 2010).

Se trataba de un gran salón, con un gran número de bancos dispuestos en filas; en el recinto se reunían un maestro, ubicado al frente, y los alumnos, ubicados en las filas. En cada una de las filas, en el extremo, se ubicaba un monitor. El maestro daba la lección únicamente a los monitores, y éstos se la repetían a los demás estudiantes que estaban ubicados en sus respectivas filas. (Sanabria, 2010, p.52)

Este método responde a un contexto histórico, que necesitó pensar nuevas maneras de formar a una mayor cantidad de estudiantes, debido al crecimiento poblacional que se dio a principios del siglo XIX en Europa, principalmente en Inglaterra (Sanabria, 2010). Fue para la época un método creativo y revolucionario, que permitió pensar en la idea de que un estudiante podía asistir a otro estudiante en su proceso de aprendizaje.

Los métodos de enseñanza mutua se basan justamente en la idea de que los estudiantes, pueden acompañarse en sus recorridos académicos y aprender en el esfuerzo por enseñar.

Muchas de las ideas que funda el modelo de enseñanza de las TEP provienen de la concepción constructivista del aprendizaje. El paradigma constructivista entiende que el alumno no es una tabla rasa, en donde el docente debe ingresar conocimiento, sino que el estudiante llega a la instancia de aprendizaje con múltiples ideas previas, es desde estas ideas previas, de donde debe partir el proceso de aprendizaje (Salé & Coll, 2007).

Para la concepción constructivista aprendemos cuando somos capaces de elaborar una representación personal sobre un objeto de la realidad o contenido que pretendemos aprender. Esa elaboración implica aproximarse a dicho objeto o contenido con la finalidad de aprehenderlo; no se trata de una aproximación vacía, desde la nada, sino desde las

experiencias, intereses y conocimientos previos que presumiblemente pueden dar cuenta de la novedad. (Salé & Coll, 2007, p.16)

Salé y Coll (2007) mencionan además que cuando se da este proceso es cuando estamos logrando un aprendizaje significativo porque o bien las ideas previas que tiene el estudiante lo ayudaran a comprender aquello que quiere aprender, o bien este nuevo conocimiento le presenta un desafío, en donde el alumno se verá obligado a modificar los significados que ya tenía para de esta manera integrar y dar cuenta de este nuevo conocimiento.

Es evidente y necesario, que esta concepción del conocimiento entiende que el estudiante debe apropiarse de su proceso de aprendizaje y tomar una posición activa que le permita integrar, comparar y modificar las ideas que ya poseía (Salé & Coll, 2007). Por lo cual el proceso de conocimiento constructivista, no es un proceso que pretenda o lleve a la acumulación de conocimiento, sino a la construcción y modificación del mismo. Esta es la base de la que parten las TEP, en dicho modelo se espera que el estudiante tenga una posición activa en su proceso de conocimiento y el tutor será una guía que le ayude a ser cada vez más autónomo. En el paradigma constructivista el docente tiene la misión de ayudar al estudiante en su proceso de construcción del conocimiento, ya que ésta no es una tarea que pueda hacerse solo, porque en solitario nada asegura que el estudiante llegue a una construcción compartida por el entorno. Es decir, la construcción del conocimiento debe ser personal, pero tiene que acercarse a los sentidos que están culturalmente establecidos, debe ser una construcción compartida por todos (Salé & Coll, 2007). Por lo cual, será necesaria la ayuda del docente y de los compañeros de clase, el proceso de conocimiento es un fenómeno social que necesita inevitablemente de otros.

Ahora bien, la función del docente debe ser solo una ayuda, porque según este paradigma la construcción la hace el alumno. Pero como dicen Salé y Coll (2007) es una ayuda imprescindible ya que es la que permite que el alumno crezca y desarrolle sus capacidades. César Coll (citado por Salé & Coll, 2007) menciona que esta ayuda no puede sustituir ni ocupar el lugar de la actividad mental constructiva del alumno.

Para Onrubia (2007) la enseñanza como ayuda al proceso de aprendizaje, se basa en la necesidad de ajustar tal ayuda, al proceso de construcción que realiza el alumno.

Es decir, el docente debe guiar al estudiante con una estrategia que se ajuste a sus necesidades y que vaya en la misma dirección que su proceso de construcción. “Si la ayuda ofrecida no «conecta» de alguna forma con los esquemas de conocimiento del alumno, si no es capaz de movilizarlos y activarlos, y a la vez de forzar su reestructuración, no estará cumpliendo efectivamente con su cometido”. (Onrubia, 2007, p.102)

El docente debe centrarse en enseñar aquellas áreas del conocimiento que el alumno no conoce ni domina, debe enfrentar al estudiante a situaciones que lo obliguen a tomar una actitud activa frente al conocimiento, y donde sea necesario un esfuerzo de comprensión. Este esfuerzo y exigencia debe de ir acompañado de un apoyo por parte del docente, este debe asegurarse de brindarle al estudiante las herramientas intelectuales y emocionales necesarias, para llevar adelante el proceso de construcción del conocimiento. Es importante que la ayuda que el docente le presente al alumno, esté basada sobre retos que sean posibles de alcanzar para el estudiante (Onrubia, 2007). El paradigma constructivista y el modelo de TEP comparten la idea de formar a un estudiante activo en su proceso de aprendizaje, buscando darle las herramientas necesarias para que de manera progresiva el alumno sea cada vez más autónomo, ante situaciones de aprendizaje y ante la vida.

(...) lo que el alumno puede realizar con ayuda en un momento dado podrá realizarlo más tarde de manera independiente, y que el hecho de participar en la tarea conjuntamente con un compañero más competente o experto es precisamente lo que provoca las reestructuraciones y los cambios en los esquemas de conocimiento que harán posible esa actuación independiente. (Onrubia, 2007, p.104)

En esta cita puede verse la importancia que el aprendizaje desde la teoría constructivista, le da a la participación de los pares en el proceso de aprendizaje. Hay un reconocimiento de que esta situación entre compañeros existe y que gracias a este apoyo se produce el conocimiento y la autonomía del aprendizaje sobre la guía del docente.

En las distintas propuestas de TEP “el otro” juega un papel central en el proceso de aprendizaje, la interacción con los pares, es, en este caso lo que genera las instancias de aprendizaje.

El rol que desempeña “el otro” en el proceso de aprendizaje, se encuentra explicado en la teoría desarrollada por el psicólogo soviético L. S. Vygotsky, quien introduce la noción de zona de desarrollo próximo (ZDP), en la cual la interacción con otras personas es el puntapié inicial del proceso y desarrollo de aprendizaje de un ser humano. Onrubia (2007) citando a Vygotsky define la ZDP “como la distancia entre el nivel de resolución de una tarea que una persona puede alcanzar actuando independientemente y el nivel que puede alcanzar con la ayuda de un compañero más competente o experto en esa tarea” (p.6). Es decir, la ZDP es la distancia que hay entre el nivel de conocimiento, al que un sujeto puede llegar individualmente y el nivel de conocimiento al que puede llegar en colaboración con otra persona. Onrubia (2007) agrega que la ZDP es el lugar en donde se producen nuevas maneras de enfrentarse a una tarea, se generan distintas soluciones a los problemas y se produce la construcción y modificación del conocimiento, gracias a la ayuda brindada por “los otros”. La ZDP no está dada por

alguno de los integrantes de grupo en particular, sino que se crea en la interacción entre los sujetos, como se mencionó anteriormente, en un grupo, cada integrante aporta algo diferente para cumplir con el cometido y es en este intercambio en donde nace la ZDP. Esta distancia que se produce entre el poder de resolución que se puede tener individualmente, y el poder de resolución que se puede tener en el vínculo con otros, genera en los sujetos una cierta autonomía en su proceso de aprendizaje, ya que aquello que hoy se puede resolver dentro de la ZDP en compañía de otros, mañana el sujeto podrá resolverlo solo, sin la ayuda de sus pares (Onrubia, 2007). En la ZDP el sujeto se apropiará del conocimiento que construyó con sus pares, y gracias a esta internalización es que más adelante en el tiempo, el estudiante podrá aplicar lo aprendido en diferentes situaciones sin la ayuda del grupo.

Mosca y Santiviago (2012) plantean que la teoría de Vygotsky reafirma la idea de que el desarrollo psicológico de una persona, es un proceso que se da tanto individualmente como socialmente, ya que para aprender, primero necesitamos de una interacción social y luego una interiorización individual, de aquello que queremos aprender, por lo cual el papel “del otro” es fundamental en el proceso de aprendizaje.

La ZDP propuesta por Vygotsky se inscribe dentro de la teoría constructivista, en la cual se necesita de un agente mediador, que posibilite el ingreso del estudiante a este lugar de interacción, en donde se construye el conocimiento (Calzadilla, 2001). El agente mediador en la propuesta de TEP es el tutor, quien se encarga de proporcionar las herramientas y la seguridad necesaria para que el estudiante se apropie del conocimiento. Esto no quiere decir que el tutor no se vea afectado por esta zona de interacción, el tutor aprende en el esfuerzo por enseñar, es decir, la interacción con el tutorado modifica y agrega algo nuevo a lo que el tutor ya sabía.

El modelo de TEP, propone situaciones de aprendizaje que implican trabajar con “otros” de forma colaborativa. El aprendizaje colaborativo “hace referencia a aquellas experiencias de aprendizaje donde cada integrante desde su singularidad, contribuye a la resolución conjunta de la tarea, es un proceso de trabajo en equipo” (Mosca & Santiviago, 2012, p.16) Es decir, tal modelo propone que los estudiantes trabajen en conjunto con otros estudiantes, buscando posibles soluciones a una meta común. Para llevar adelante la tarea, los integrantes del equipo deberán desarrollar su capacidad de tolerancia en torno a la diversidad, tendrán que negociar distintas posturas y ser capaces de analizar y sintetizar, cuál de las diferentes soluciones que vayan surgiendo a lo largo del proceso de trabajo, sea la mejor, para la resolución del problema. María Eugenia Calzadilla (2001) menciona que el aprendizaje colaborativo posibilita el desarrollo de ciertos procesos cognitivos tales como: “la observación, el análisis, la capacidad de síntesis, el seguir instrucciones, comparar, clasificar, tomar decisiones y resolver problemas, en los que la interacción enriquece los resultados y estimula la

creatividad”(p.5). En este modelo de trabajo los integrantes del grupo colaboran con la tarea teniendo en cuenta su propio ritmo y sus capacidades, por lo cual cada miembro del equipo aporta lo que es capaz de aportar desde su lugar, sin perder su autonomía (Calzadilla, 2001). El aprendizaje colaborativo se da cuando cada integrante del grupo, comprende la necesidad de trabajar en conjunto con otros estudiantes, para alcanzar el mismo objetivo, buscando llegar a un resultado común, el cual será diferente al que obtendrá cada integrante en solitario. El conocimiento que se construye en el grupo es inaccesible para un solo integrante, debido a que el resultado al que llega el equipo será una construcción colectiva y nueva para cada uno de los integrantes individualmente, “se logra así una relación de interdependencia que favorece los procesos individuales de crecimiento y desarrollo, las relaciones interpersonales y la productividad” (Calzadilla, 2001, p.4).

Calzadilla (2001) también menciona que este tipo de instancias de aprendizaje incrementa la motivación, el formar parte de un grupo genera en los individuos un sentimiento de pertenencia, debido a que los miembros del grupo se unen en torno a un objetivo común. El poder identificar puntos de conexión entre los integrantes favorece el fortalecimiento de los vínculos, el sentimiento de pertenencia y el compartir un proyecto común aumenta la productividad y la responsabilidad de cada integrante para con la tarea, lo cual repercute en la autoestima de los integrantes del equipo.

Mosca y Santiviago (2012) plantean que las TEP establecen situaciones de aprendizaje colaborativo en donde se generan espacios de trabajo en conjunto entre el tutor y el tutorado, en este vínculo muchas veces los objetivos no son siempre tan explícitos, como en otros equipos de trabajo, pero implican (en alguna medida) por un lado ayudar y por el otro ser ayudado. En este grupo de trabajo para que sea posible el cumplimiento del objetivo común, es imprescindible que cada uno de sus integrantes logre su objetivo personal, esta situación traza entre los tutores y los tutorados una interdependencia positiva, en donde la razón de ser del vínculo está estrechamente ligado con los objetivos de cada integrante. De esta manera el aprendizaje colaborativo genera una experiencia educativa tanto para el tutor como para el tutorado, ya que el aprendizaje se construye en comunidad.

Muchos de los programas de TEP se centran en trabajar con los estudiantes de ingreso; el ingreso a la Universidad, es una nueva etapa en la vida de un ser humano, los cambios producidos por esta nueva instancia generan muchas ansiedades e incertidumbres. Las TEP pueden servir de apoyo en este momento en donde los estudiantes de ingreso tienen el primer contacto con la institución, es importante que el estudiante se sienta bienvenido y pueda comenzar a formar vínculos dentro del centro, para de esta manera intentar bajar los niveles de ansiedad de los recién llegados. Desde

el punto de vista psicoanalítico puede considerarse que el vínculo que se genera entre el tutor y el tutorado está atravesado por procesos de identificación. Un estudiante avanzado se conecta con el recién llegado a través del relato de la experiencia, es una guía que le va contando al estudiante novel los cómo y los dónde de la institución. El tutorado instaura un vínculo con el tutor porque en cierta medida puede a través de la experiencia relatada por el tutor, comenzar a imaginar cómo podría ser su recorrido en la institución que lo recibe. En palabras de Mosca y Santiviago (2012):

(...) el psicoanálisis aporta, para su mejor comprensión, nociones como la de identidad, central en la producción de las subjetividades y definitoria de los proyectos de vida en general y educativos en particular. Brinda también posibilidades de acercarse a los beneficios de las TEPs, desde los modelos identificatorios, las transferencias en los vínculos interpersonales y la construcción de la demanda. (p.15)

Estos autores defienden la idea de que las TEP pueden realizar importantes aportes a la construcción de los proyectos de vida de los estudiantes, un factor de peso en la problemática de la desvinculación estudiantil se debe a una falta de asesoramiento a la hora de la elección de la carrera. Por lo que muchos estudiantes pasan de una facultad a otra o se inscriben en más de un centro, sin tener muy en claro cuál es el contenido de las carreras; lo que provoca que las instituciones señalen a estos estudiantes como desertores.

Apostar a la construcción de proyectos de vida en los estudiantes, implica ayudarlos no solo a adquirir las herramientas necesarias para aprender en la universidad, sino también brindarles las herramientas para poder tomar buenas decisiones en la vida, como por ejemplo la elección de una carrera. El psicoanálisis es una disciplina que aporta a los proyectos de TEP conceptos que ayudan a comprender los procesos de construcción de subjetividad e identificación que se dan en el vínculo entre tutor y tutorado. Tener en cuenta estos aspectos aporta a la tarea del tutor y enriquece los recorridos académicos de los estudiantes.

### **Modelos de Tutorías ente pares**

Dentro de las TEP también pueden darse distintos tipos de tutorías, en este caso dependerá de factores como el lugar o el nivel del tutor. En las TEP el tutor siempre será un estudiante, pero la diferencia puede encontrarse en el nivel del tutor, este puede estar en el mismo curso que el tutorado o ser un estudiante avanzado (este es el modelo más clásico y el más utilizado), también existen casos en donde las tutorías se dan entre institución, un ejemplo puede ser cuando los estudiantes universitarios, brinda ayuda a estudiantes de educación media.

Melaragno (citado por Baudrit, 2000) plantea cuatro tipos diferentes de tutorías entre pares:

*La tutoría entre grados:* Esta es la forma de tutoría más clásica, se produce cuando un estudiante avanzado que está terminando los últimos años de la carrera, ayuda a un estudiante de inicio. Baudrit menciona que en este caso la diferencia de edad puede ser un elemento clave a la hora de brindar la ayuda correspondiente. En este modelo de TEP juega un papel central la experiencia en la institución que tenga el tutor.

*La tutoría entre escuelas:* Este modelo de TEP también está basado en la experiencia de los tutores y en su diferencia de edad, la tutoría entre escuelas es una tutoría entre dos distintas instituciones, por lo general son instituciones de niveles diferentes, pueden ser estudiantes universitarios tutorando a estudiantes de educación media, o estudiantes de secundaria tutorando a alumnos de primaria. Este modelo de tutorías permite tender puentes entre las distintas instituciones de la educación y permite a los estudiantes imaginar su recorrido académico más allá de su centro de estudio.

*La tutoría en una misma clase:* En este modelo, primero se intenta identificar dentro del aula, cuáles son las dificultades que tienen los alumnos, y quienes son los estudiantes que necesitan ayuda para comprender algún tema en particular. A partir de esta identificación, se buscan a aquellos estudiantes que debido a su nivel de comprensión de dicho tema, pueda brindar ayuda a los estudiantes que presenta alguna dificultad. Es importante aclarar que los roles de tutor y tutorado no están fijos ya que según el tema o la situación, los tutores y los tutorados pueden cambiar los roles. Este es un modelo que se da naturalmente en las aulas de los centros de estudio, pero cuando el docente utiliza esta situación para ayudar en el proceso de aprendizaje de sus estudiantes, dicha situación se transforma en un poderoso recurso didáctico.

*La tutoría informal:* En este caso la tutoría se da fuera del aula y fuera de algún proyecto o modelo que encuadre la situación de aprendizaje, no está regulada por un horario o lugar específico. Se genera de forma natural cuando dos estudiantes del mismo centro de estudio, o de instituciones diferentes se encuentran y se establece algún tipo de vínculo que desata una situación de aprendizaje. Esta tutoría no está ligada solo a aprendizajes académicos, sino que también pueden darse orientaciones sobre la institución. Un ejemplo de este modelo, puede ser orientar al estudiante sobre el plan de estudios de una carrera, en una charla informal en la cantina de la facultad o en la biblioteca, o cuando un alumno le indica a otro cómo utilizar la cartelera, el sitio web de la facultad o cómo anotarse a las materias. En todos estos ejemplos se está generando un proceso de tutoría, ya que hay un estudiante siendo tutor brindando ayuda y orientación a otro alumno, que toma el rol de tutorado consultando y recibiendo la ayuda requerida. “En suma, esto nos permite hablar de una *tutoría espontánea* en relación con una fórmula que, por naturaleza, no tiene nada de premeditado, o que no se ha pensado especialmente con anterioridad” (Baudrit, 2000, p.3).

Baudrit (2000) agrega que debemos considerar y resaltar como importante el factor

espontaneo de las tutorías, menciona que en muchos caso la burocracia de ciertos programas anula la espontaneidad de los tutores y de los tutorados, lo que genera que la situación de aprendizaje no se produzca con naturalidad

### **El Rol del Tutor-Estudiante**

En el marco de la participación en el proyecto de tutorías entre pares “*Buscando formas*” realizado por la *Prof. Adj. Sandra Carbajal* en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República durante el año 2014, la autora del presente trabajo, realiza un trabajo final del curso que desarrolla el tema del rol del tutor. De allí se toman algunas de las siguientes ideas:

Los autores Mosca y Santiviago (2011) plantean que “Conceptualmente definimos al tutor como aquel que acompaña y facilita los procesos individuales y grupales del aprendizaje” (p.7). Un tutor es aquel que orienta y brinda herramientas que buscan facilitar el tránsito del tutorado por su formación académica. Estos autores nos advierten que la función del tutor no es una función educadora, no sustituye la tarea docente, sino que la complementa desde un lugar diferente (Mosca y Santiviago, 2011).

Las TEP posibilitan un mejor tránsito por el proceso de aprendizaje, entendiendo que un estudiante avanzado por ser estudiante comparte los mismos códigos que el tutorado, comunicándose con un lenguaje en común que el tutor tiene la obligación desde su rol de enriquecer, brindando herramientas que apunten a la autonomía del estudiante.

En la universidad, la acción del tutor estudiante no es una actividad que tenga como fin último la enseñanza, pero en el establecimiento del vínculo entre tutor y tutorado los estudiantes encuentran juntos el “ser universitario”. El rol del tutor es un rol activo que se comprende en el ejercicio del mismo. Si bien lo que se espera de un tutor corresponde a ciertos rasgos generales, como por ejemplo, que el tutor genere herramientas que desarrollen la capacidad crítica de los tutorados, existen características que corresponden al estilo personal de cada tutor. En el ejercicio del rol, el tutor va conociendo sus fortalezas y debilidades en torno a la tarea. Esto representa para el tutor una dificultad, ya que el rol del tutor es un proceso en construcción, que se realiza en simultáneo a la tarea. El tutor debe encontrar la mejor manera de desempeñar su rol, tomando en cuenta sus características personales e incorporando las funciones que debe cumplir. Una de ellas es generar espacios que posibiliten a los estudiantes de ingreso establecer vínculos entre ellos y de esta forma generar lazos que faciliten la permanencia en la institución. El tutor debe transmitirle al tutorado que el proceso de aprendizaje es un proceso activo, que requiere que el estudiante adquiera autonomía y capacidad crítica para sortear los obstáculos que se le presenten en el camino. La dificultad que se le puede presentar al tutor es por ejemplo, establecer hasta qué punto acompañar al tutorado, es decir, el tutor debe decidir cuándo se contesta una pregunta y se le da la solución a un problema o por el contrario establecer cuando se le plantea al

estudiante que debe ir a buscar la respuesta el mismo. Como establecer este límite es parte del posicionamiento que tenga el tutor, quien debe generar una capacidad crítica y fomentar que el tutorado se convierta en un estudiante autónomo. Con respecto al posicionamiento que debe tomar el tutor este debe cuidarse de no asumir el lugar del saber. “El estudiante la mayoría de las veces ubica al tutor en este lugar, en un rol que le resulta familiar como por ejemplo el de profesor” (Mosca y Santiviago, 2012, p14). Es por esta razón que resulta esencial que el tutor encuentre su estilo personal y tenga claro cuáles son sus funciones como tutor. El aporte que puede hacer, debe provenir de su experiencia como estudiante universitario. El tutor puede a través del ejercicio de su rol generar en los estudiantes de ingreso un sentimiento de pertenencia, dado que su vínculo es también un vínculo con la institución. Por lo tanto la tutoría también aporta a la construcción de la identidad.

### Características del Tutor:

Los proyectos de TEP están formados por un fuerte sentimiento de solidaridad y compañerismo por parte del tutor, el aprendizaje se produce gracias al vínculo entre el tutor y el tutorado. El tutor, es capaz de acompañar el proceso de aprendizaje de otro estudiante, gracias a su nivel de experiencia en la institución, puede ayudar porque debido a su condición de estudiante comparte con el tutorado el mismo lenguaje, y el camino por el que transitan, es en alguna medida un recorrido por el cual el tutor ya caminó. Por lo cual, podríamos entender que para ser un tutor alcanza con ser un estudiante que haya vivido ciertas experiencias a lo largo de su proceso de formación. En efecto, esta es la cualidad más importante que debería tener un tutor, la experiencia es lo que le proporciona la capacidad de saber cómo guiará al tutorado en su formación, además de las ganas de ayudar al otro. Pero si fuéramos a pensar en cuáles serían las características ideales que debería tener el estudiante tutor, para ser capaz de acompañar el proceso de otro alumno, ¿qué características plantearíamos como necesarias para tal acompañamiento? Los autores Álvarez y González (2005) realizaron un estudio en la Universidad de La Laguna (Tenerife), en donde le preguntaban a sus estudiantes cuales eran las capacidades que consideraban debía poseer un compañero tutor, los investigadores encontraron que los estudiantes, no solo señalaban capacidades y habilidades sino también se mencionaban cualidades personales y determinados requisitos formales.

(...) los encuestados señalaron que, entre las capacidades que debería tener un compañero tutor estaría la capacidad de relacionarse (46,15%), la capacidad de expresión (30,77%), la capacidad de comunicación (23,07%), la capacidad de comprensión (23,07%), la capacidad de empatía (23,07%), la capacidad de escucha (15,38%), la capacidad de resolución de problemas (15,38%) y la capacidad de organización (7,69%).

El 38,46% consideró que debían ser personas extrovertidas, y se apuntaron otras cualidades de personalidad en menor medida (7,6% en cada caso), como paciencia, responsabilidad, compromiso, coherencia, actitud positiva y curiosidad. (Álvarez & González, 2005, p.115)

En síntesis, lo más destacado por los estudiantes en este estudio, tiene que ver con la construcción del vínculo. Es importante que el tutor sea una persona que sepa escuchar, para comprender las dudas y construir una demanda con el tutorado sobre la que se pueda trabajar. La capacidad de compañerismo y la escucha son factores muy importantes a la hora de la construcción del vínculo con el otro. Como ya se dijo anteriormente las TEP tienen la potencialidad de desarmar la masa, de hacer visible a esos estudiantes de ingreso que pueden quedar perdidos en la institución, debido al gran número de estudiantes se despersonaliza y no se ven las individualidades. Las tutorías generan un lugar, un vínculo con otro estudiante, pero también con la institución en donde el otro puede ser escuchado y atendido. Por lo cual el tutor debe ser un alumno que propicie y cree las condiciones necesarias para que este proceso de escucha ocurra.

#### ¿Formación del Tutor?

Baudrit (2000) defiende el carácter espontáneo de las tutorías y sostiene que estas deberían introducirse de manera natural, “velando por no preparar demasiado a los tutores en este tipo de actividad, con el fin de que puedan ejercer sus aptitudes cuando ayudan a sus compañeros”. (Baudrit, 2000, p.3) Finkelstein y Ducros (citados por Baudrit, 2000) plantean que el éxito de los tutores, en relación a los docentes radica en que muchas veces, los docentes deben responder a expectativas institucionales y a una concepción formal de aprendizaje. Esto produce un distanciamiento con los alumnos que los aleja del éxito que pueden llegar a tener los tutores, justamente por ser capaces de acortar este espacio entre el estudiante y quien lo acompaña en su proceso de formación. Es decir, estos autores plantean que lo que hace exitoso al proceso de tutorías es la condición de par, el hecho de que tanto el tutor como el tutorado sean estudiantes, acorta la brecha entre el docente y el estudiante. Muchas veces el estudiante se siente inhibido por la presencia del docente y le da miedo preguntar o demostrar que no entiende algo, el docente además de la función de enseñar tiene también la función de evaluar, lo que genera una distancia con el alumno, el estudiante coloca al docente en el lugar del saber. La función del tutor no es colocarse en el lugar del saber, es ayudar a construir y generar autonomía en el proceso de aprendizaje del tutorado. Se podría pensar entonces, que formar al tutor eliminaría el factor espontáneo del proceso y colocaría a los tutores en un lugar de educadores en vez de dejarlos en un lugar de co-constructores.

Por otra parte hay autores que consideran necesario formar a los tutores y darles

herramientas que les permitan y les ayuden a construir su rol como tutores, un rol que se diferencia del rol de estudiante. Álvarez y González (2005) establecen como necesario para que se pueda generar un intercambio productivo entre tutor y tutorado la presencia del tutor en un curso de formación. Estos autores ven importante la formación del tutor, porque entienden que este deberá resolver en el ejercicio de su rol muchas dudas de parte del tutorado, que van desde la resolución de problemas administrativos hasta la elaboración de trabajos académicos. Este amplio margen en el quehacer de la tarea, genera muchas dudas de los tutores en torno al cómo hacer o como orientar.

Álvarez y González (2005) elaboran un estudio en torno a la formación del tutor, el cual está compuesto de dos partes, una que busca recoger las expectativas e ideas previas de los tutores en relación a la formación del tutor y a lo que ellos entienden debe de ser un tutor. La segunda parte se realizó luego de un seminario que buscaba formar a estudiantes tutores. El estudio pretendía recoger la valoración que los estudiantes tuvieron sobre los aprendizajes recibidos. En síntesis, los estudiantes que participaron del estudio destacaron que:

(...) para la realización de las tareas de compañero tutor se requieren ciertas habilidades y capacidades, por lo que la formación para el desarrollo de las mismas se convierte en una condición *sine qua non* de este proceso. A pesar de ser estudiantes de últimos cursos que han acumulado experiencia práctica gracias a los años que llevan en la universidad, requieren de una formación específica acerca de las características de la institución en general y de la titulación que se encuentran cursando en particular, para poder orientar de forma satisfactoria a los estudiantes noveles. (Álvarez & González, 2005, p.126)

## **El Tutorado**

Los proyectos de TEP dentro de la universidad, buscan favorecer y servir de guía a los estudiantes que forman parte de esta institución educativa. Como ya se dijo a lo largo del presente trabajo estos proyectos pueden brindar apoyo tanto a nivel académico, como de orientación. Esta orientación puede ser tanto administrativa (inscripciones, horarios, uso de página de facultad, etc.) o relacionada a eventos recreativos, es decir eventos que exceden lo académico, pero que forman parte de la “vida universitaria” y favorecen el vínculo de los estudiantes con la institución. Por lo tanto, son proyectos que a nivel general están orientados a todos los estudiantes del centro, pero dependiendo de la modalidad y el diagnóstico de situación que realice cada centro, se determinarán a que población específica estarán dirigidos los esfuerzos. En el apartado correspondiente a tipos de tutorías, se menciona que existen muchos modos de introducir en un centro de estudio estos proyectos, es decir, existen muchos tipos de TEP, esto significa que no todos están abiertos al mismo tipo de población.

Ahora bien, según lo dicho anteriormente cabe preguntar ¿quién es el Tutorado? El tutorado es antes que nada un estudiante del centro, y según el tipo de proyecto en el que está enmarcada la tutoría se verá si los tutorados son estudiantes de nuevo ingreso o estudiantes en general. Los proyectos de TEP que están enfocados en apoyar a los estudiantes en orientación tanto administrativa como recreativa y se realizan con un fin informativo por lo general están abiertos a todos los estudiantes del centro. Pero por otro lado existen proyectos de TEP que están enfocados específicamente al trabajo con estudiantes de nuevo ingreso. En los últimos años las Universidades han prestado una especial atención a esta población, los proyectos de TEP juegan un papel central a la hora de trabajar con los estudiantes de ingresos.

Este apartado se centrará en definir al tutorado que es estudiante de ingreso, en un centro de estudio de educación terciaria. Con respecto a esto Olivera y Álvarez (citados por Álvarez & González, 2005) mencionan que:

Hay que tener en cuenta que los estudiantes universitarios de nuevo ingreso están inmersos en un proceso de transición clave, el paso de la enseñanza secundaria a la enseñanza superior, con todo lo que ello conlleva de diferencias, por lo que los procesos de ayuda se hacen si se quiere más imprescindibles. Para muchos estudiantes, este salto de la secundaria a la enseñanza superior supone un cambio que les cuesta mucho de asimilar, por lo que, si no se toman las medidas oportunas, pueden tropezar con innumerables dificultades, en algunos casos de consecuencias imprevisibles, ya que les pueden inducir al cambio de titulación o al abandono de los estudios. (p.109)

Como menciona esta cita el proceso de transición del liceo a la Universidad es complejo y difícil, el tutor buscará brindar un acompañamiento que le posibilite al tutorado formar su rol de estudiante universitario.

La construcción del rol de estudiante universitario, implica en gran medida pasar de una institución que tiene para con sus alumnos un modo más directivo de formar y transmitir conocimiento, como es la enseñanza secundaria, a insertarse en una institución que buscará fomentar el aprendizaje autónomo y dejará al estudiante tomar gran parte de las decisiones sobre su formación. El estudiante universitario es un ser académico, social y político, por lo que el recién llegado deberá encontrar su lugar en este entramado complejo que plantea la Universidad.

## Resultados

En el marco del programa *Acción Tutorial* realizado entre los años 2006-2007 en la Universidad de Alicante (España) los autores Lapeña, Sauleda y Martínez, desarrollaron una investigación que pretendía evaluar dicho programa; “El objetivo de esta investigación se centra en analizar, sobre la base de las percepciones, experiencias y valoraciones de los tutores, los resultados desprendidos de la implementación del

Programa de Acción Tutorial en la Universidad de Alicante”( Lapeña, Sauleda y Martínez,2001,p.345). A continuación en el presente trabajo, se desarrollaran los resultados obtenidos por los mencionados autores, buscando ejemplificar una experiencia de Tutorías:

Lapeña et al (2011) plantean que la acción tutorial ayuda a los estudiantes a utilizar al máximo los recursos que ofrece la universidad, establecen que los estudiantes tutorados ven al tutor como una figura de referencia confiable, que les aporta información útil para manejar los espacios y gestionar los servicios que ofrece la institución. Tener esta información y saber a dónde ir a buscarla, genera confianza y autonomía en los estudiantes del centro. Estos autores también mencionan que la acción tutorial permite a los tutorados conocer y comprender el plan de estudios de sus carreras, lo que permite que los estudiantes se sienten más preparados a la hora de tomar decisiones sobre sus estudios. Otro de los puntos mencionados refiere a que los programas de tutorías sirven para detectar inconsistencias o incoherencias en los planes de estudio, los mencionados autores sostienen que en los programas de tutorías en donde se generan discusiones, debates e intercambio de ideas, los estudiantes han podido expresar las dificultades y las inconsistencias que puede tener los planes de estudio y las asignaturas de una carrera. Los tutores también brindan asesoramiento en relación al trayecto curricular y ayudan a los tutorados a confeccionar y delinear un itinerario académico que permita a los estudiantes pensar cual será el recorrido que les gustaría seguir.

Lapeña et al. (2011) también señalan que la acción tutorial favorece el aprendizaje autorregulado de los estudiantes, refiriéndose a que el tutor ayuda al tutorado a organizarse en sus estudios, se configuran grillas de horarios, se comparten métodos de estudio, se le ayuda a preparar un examen o a utilizar la biblioteca, etc. Otra de las ventajas planteadas por estos autores establece que las tutorías brindan información profesional a los estudiantes tutorados, en estos programas puede discutirse e informarse sobre las posibilidades de empleo luego de finalizar la carrera, se ayuda a construir un currículum o se tiene contacto con el mundo profesional. El tutor también ofrece ayuda emocional a los estudiantes, el apoyo brindado no solo tiene que ver con el ámbito académico, ya que los programas de tutorías forman vínculos entre las personas que los transitan. El tutor se involucra con el mundo emocional y afectivo del tutorado lo que lleva a brindar ayuda en diversos aspectos de la vida de una persona. Por último se menciona que los programas de tutorías favorecen la cultura colaborativa de una institución, estos son proyectos que apelan a un lado solidario de los estudiantes, al final significa ser empático con un igual y ayudarlo a transitar por un recorrido que el tutor ya conoce. Como se mencionó anteriormente en este trabajo, el aprendizaje en estos programas avanza en colaboración con otros.

Por otro lado los autores, Fernández Berrocal y Melero Zabal (citados por Mosca & Santiviago, 2012) plantean que las investigaciones que evalúan estos proyectos, demuestran un avance en el rendimiento académico, de los estudiantes que participan en los programas de TEP. Señalan que los alumnos adquieren habilidades sociales, una actitud más positiva referida al hábito académico y se generan hábitos de estudio y trabajo, lo que lleva a una reducción de la tasa de fracaso. Por lo que se podrá pesar que también llevara a una reducción de las tasas de desvinculación.

### **Reflexiones finales**

A lo largo de este trabajo, se fueron planteando varios puntos que buscaba presentar y explicar algunos aspectos del proceso de democratización en la educación superior, uno de estos elementos llevó a desarrollar la problemática de la desvinculación estudiantil. Como se pudo apreciar, la desvinculación estudiantil es una problemática multicausal que está compuesta de diversas situaciones históricas, sociales e individuales. Las universidades tendrán que atacar el problema por distintos frentes, lo que induce a pensar que no existe una única solución, como no existe una sola causa. Los proyectos de tutorías entre pares, son programas que si bien tienen muchas ventajas y consiguen verse como una buena alternativa a diversas situaciones, no son la única opción posible y no consiguen cubrir todas las causas que genera la desvinculación estudiantil.

El cambio de perspectiva que las organizaciones internacionales como la UNESCO, han intentado promover y generar en los estados, se suma a los avances tecnológicos, a las presiones y a la profesionalización del mercado laboral, para reconocer a la educación superior, como un derecho importante en el desarrollo de un ser humano. Tal situación genera que hoy más personas tengan la oportunidad de avanzar en sus recorridos académicos. Lo que produce como contrapartida, que gran parte de las universidades del mundo se encuentren actualmente estudiando y analizando los problemas causados por la masificación, de personas en los centros de estudio. La masificación es otro fenómeno complejo y difícil de resolver, en especial, en instituciones que no fueron preparadas para recibir a un número tan elevado de estudiantes. Esta problemática que es producida en gran parte por la falta de planificación de los estados y de las instituciones, podría ser en muchos casos una de las causas que llevan a los estudiantes de ingreso, a desvincularse del centro. Pero como menciona Vincent Tinto (1989) detrás de la decisión de “abandono” se pueden encontrar causas que son externas a los estudiantes y causas que son internas a él, en las cuales no siempre la institución puede o debe intervenir. Los programas de TEP podrían cubrir causas externas ligadas a problemáticas de orden más institucional, como algunas situaciones causadas por la masificación. Pero también tiene la capacidad de dar respuesta a

situaciones que los estudiantes tengan que resolver internamente, sobre su recorrido académico, sobre su lugar en la institución, que en muchos casos, si no son atendidos a tiempo pueden generar que el estudiante se aleje del sistema educativo en general. Dentro de estos factores internos están los que la institución puede intentar solucionar, generando un vínculo con el estudiante y brindándole orientación, seguridad y confianza al alumno. De esta manera el estudiante puede encontrar su lugar en la universidad y comenzar a sentirse parte. Es importante que el estudiante sea capaz de preguntarse, ¿cuál es el camino que quiero tomar en mi formación académica? La institución en estos casos debería brindarle al estudiante todos los elementos necesarios para llegar a tal planteamiento y resolverlo. El tutor a través del vínculo que forma con el estudiante tutorado, puede tender puentes entre la institución y el estudiante de ingreso, a través de este vínculo el tutor orienta al tutorado compartiendo experiencias que le ayudan a encontrar su lugar dentro de la institución, y le brinda herramientas que permiten evacuar dudas y desbancar mitos sobre la carrera. Pero existen otras razones que no están ligadas a factores institucionales, sino a procesos o momentos de vida del estudiante, que llevan a cambios de carrera o a suspender los estudios por un tiempo, como se planteó anteriormente estos estudiantes no son necesariamente “desertores”. En estos casos los programas presentados por las instituciones para apoyar a los estudiantes de ingreso, no siempre tienen efecto ya que la causa de este alejamiento, responde a procesos internos del estudiante.

Frente a determinadas situaciones institucionales que podrían generar que un estudiante se sienta desvinculado de la institución, surge la siguiente interrogante: ¿qué puede hacer la universidad para asegurarse de que los estudiantes que ingresen al centro, cuenten con las herramientas académicas necesarias, para poder interiorizar los aprendizajes que se imparten en dicha institución? Como ya se dijo anteriormente, un posible factor que genera exclusión en estos centros de estudio, responde a que muchos estudiantes ingresan con un capital cultural, que está por debajo de lo esperado por la institución. Por tanto, las universidades podrían buscar maneras de brindarle a los estudiantes, la posibilidad de alcanzar en base a determinadas herramientas, el nivel esperado. Lo que permitiría acortar la brecha entre el estudiante esperado y el estudiante real. En este caso, como con la despersonalización producida por el fenómeno de la masificación, la institución podría generar programas (como por ejemplo los proyectos de TEP) que generen un vínculo más estrecho y personal entre esta y el estudiante. En estos casos no hay una decisión directa del estudiante de alejarse del centro. El estudiante se siente excluido, expulsado y no tenido en cuenta por la institución, el vínculo se rompe o no se llega nunca a formar. Ante esta situación los programas de TEP tienen mucho que aportar, en cuanto al apoyo académico y la compensación del capital cultural. También ofrecen ayuda en cuanto a la formación del

vínculo y a la visibilización del estudiante por parte del centro. El tutor consigue que el estudiante se sienta atendido y recibido por la universidad. Es por todas estas razones que muchas universidades del mundo, han apostado por diferentes proyectos de TEP, buscando aportar soluciones posibles, a algunas de estas situaciones. Las diferencias en el modo y tipo de tutoría en cada centro, responde al foco de atención que ponga la institución y a lo que el centro considere necesario trabajar y solucionar.

Las TEP pueden presentarse entonces, como una posible alternativa a algunos factores que produce la desvinculación estudiantil, en muchos centros de estudio de nivel terciario. Pero como se dijo al comienzo de este apartado, no es la única opción posible. Para combatir una problemática tan compleja y diversa como es la desvinculación, se deberían formar programas que combinen proyectos y técnicas de trabajo diferentes, para cubrir de esta manera el mayor número de factores posibles.

## Referencias Bibliográficas

- Álvarez, P & González, M. (2005). La tutoría entre iguales y la orientación universitaria Una experiencia de formación académica y profesional. *Educar* 36 (36) ,107-128. Recuperado de <https://ddd.uab.cat/pub/educar/0211819Xn36/0211819Xn36p107.pdf>
- Baudrit, A. (2000). *El Tutor: Proceso de Tutela ente alumnos*. Recuperado de [http://www.terras.edu.ar/biblioteca/16/16TUT\\_Baudrit\\_Unidad\\_3.pdf](http://www.terras.edu.ar/biblioteca/16/16TUT_Baudrit_Unidad_3.pdf)
- Boado, M., Custodio, L., & Ramírez, R. (2011). *La deserción estudiantil universitaria en la Udelar y en Uruguay entre 1997 y 2006*. Recuperado de [https://www.colibri.udelar.edu.uy/bitstream/123456789/4146/1/FCS\\_Boado\\_2011-10-03\\_webO.pdf](https://www.colibri.udelar.edu.uy/bitstream/123456789/4146/1/FCS_Boado_2011-10-03_webO.pdf)
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Recuperado de <https://rfdvcatedra.files.wordpress.com/2013/02/pierre-bourdieu-poder-derecho-y-clases-sociales.pdf>
- Bourdieu, P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Argentina: Siglo XXI Editores
- Calzadilla, M. (2002). Aprendizaje colaborativo y tecnologías de la información y la comunicación. *Revista Iberoamericana de educación*, 1-11. Recuperado de [http://rieoei.org/tec\\_edu7.htm](http://rieoei.org/tec_edu7.htm)
- Carbajal, S. (2010). La permanencia del estudiante durante el año de ingreso a la Universidad de la República. Una construcción colectiva. *InterCambios*, (1), Recuperado de: <http://intercambios.cse.edu.uy>.
- Contera, C., Perera, P & Sánchez, E. (2008). *Relevamiento tutorial universitario en la formación de grado CSE Julio 2008*. Recuperado de [http://www.cse.edu.uy/sites/www.cse.edu.uy/files/documentos/Relevamiento%20tutor%C3%ADas%20definitivo\\_Contera\\_Perera.pdf](http://www.cse.edu.uy/sites/www.cse.edu.uy/files/documentos/Relevamiento%20tutor%C3%ADas%20definitivo_Contera_Perera.pdf)
- Duran, D; Flores, M; Mosca, A & Santiviago, C. (2014). Tutoría entre iguales, del concepto a la práctica en las diferentes etapas educativas. En: *InterCambios*, 15 (1) ,31-39. Recuperado de [http://grupsderecerca.uab.cat/grai/sites/grupsderecerca.uab.cat/grai/files/art3\\_duran.pdf](http://grupsderecerca.uab.cat/grai/sites/grupsderecerca.uab.cat/grai/files/art3_duran.pdf)
- Ezcurra, A. (2007). *Los estudiantes de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias*. Recuperado de

<http://www.prgg.usp.br/index.php/pt-br/pae/etapa-de-preparacao-pedagogica/cadernos-de-pedagogia>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF. (2010) *La universalización de la educación media en Uruguay*. Recuperado de [http://www.unicef.org/uruguay/spanish/uy\\_media\\_educacion\\_media\\_uruguay\\_unicef2010.pdf](http://www.unicef.org/uruguay/spanish/uy_media_educacion_media_uruguay_unicef2010.pdf)

Instituto de Estadística de la UNESCO. (2006). *Compendio mundial de la educación 2006 Comparación de las estadísticas de educación en el mundo* Recuperado de [http://www.uis.unesco.org/Library/Documents/ged06\\_es.pdf](http://www.uis.unesco.org/Library/Documents/ged06_es.pdf)

Lapeña, C; Sauleda, N & Martínez, Á (2011). Los programas institucionales de acción tutorial: una experiencia desarrollada en la Universidad de Alicante. *Revista de Investigación Educativa*, 29 (2), 341-361. Recuperado de <http://revistas.um.es/rie/article/view/111171/135301>

Mosca, A. & Santiviago, C. (2011). *Tutorías de Estudiantes Tutorías entre pares*. Recuperado de [http://www2.compromisoeducativo.edu.uy/sitio/wp-content/uploads/2013/10/libro\\_tutorias.pdf](http://www2.compromisoeducativo.edu.uy/sitio/wp-content/uploads/2013/10/libro_tutorias.pdf)

Mosca, A. & Santiviago, C. (2012). *Fundamentos Conceptuales de las Tutorías entre pares, La experiencia de la Universidad de la República*. Recuperado de [http://data.cse.edu.uy/sites/data.cse.edu.uy/files/diagramacion\\_TEP\\_II\\_corregido4.pdf](http://data.cse.edu.uy/sites/data.cse.edu.uy/files/diagramacion_TEP_II_corregido4.pdf)

Organización de las Naciones Unidas (1948). *La Declaración Universal de Derechos Humanos*. Recuperado de <http://www.ohchr.org/Documents/Publications/ABCAnnexessp.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (s.f.). *Derecho a la Educación*. Recuperado del sitio de internet de Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/right-to-education/>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, (1998). *La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción*. Recuperado de [http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration\\_spa.htm](http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm)

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, (2011). *La UNESCO y la educación*. Recuperado de

<http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002127/212715s.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, (2015). *Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo, La Educación para Todos, 2000-2015: logros y desafíos*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002324/232435s.pdf>

Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe; Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, OREALC/UNESCO. (2011). *Informe Regional sobre la Educación para Todos en América Latina y el Caribe*. Recuperado de [http://portal.unesco.org/geography/es/files/13904/13008239403EPT\\_Informe\\_Regional\\_Tailandia\\_21marzo2011\\_esp.pdf/EPT+Informe+Regional+Tailandia\\_21marzo2011+esp.pdf](http://portal.unesco.org/geography/es/files/13904/13008239403EPT_Informe_Regional_Tailandia_21marzo2011_esp.pdf/EPT+Informe+Regional+Tailandia_21marzo2011+esp.pdf)

Onrubia, J. (2007) Enseñar: crear Zonas de Desarrollo Próximo e intervenir en ellas. En *El constructivismo en el aula* (pp.101-123).Barcelona: Editorial Graó.

Pierella, P. (2014). El ingreso a la universidad pública: diversificación de la experiencia estudiantil y procesos de afiliación a la vida institucional. *Universidades*, LXV () 51-62. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37333038006>

Salé, I & Coll, C. (2007) Los profesores y la concepción constructivista. En *El constructivismo en el aula* (pp.7-23).Barcelona: Editorial Graó.

Rama, C. (2009). La tendencia a la masificación de la cobertura de la educación superior en América Latina. *Revista Iberoamericana de Educación*, (50), 173-195. Recuperado de <http://rieoei.org/rie50a09.pdf>

Sanabria, F. (2010). Enseñando mutuamente: una aproximación al método lancasteriano y a su apropiación en Colombia. En *Rhec*, 13 (13), 47-76. Recuperado de <http://eva.fhuce.edu.uy/mod/forum/discuss.php?d=11149>

Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. *Revista de Educación Superior*, 71 (71), 33-51. Recuperado de [http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1342823160\\_52.pdf](http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1342823160_52.pdf)